

INFANCIA EN BULGARIA

A modo de introducción

La infancia no es simplemente un período previo a la madurez sino es ganar experiencia vital importante. Cuando pensamos en nuestras propias infancias, recordamos la familia, la casa, los vecinos. Recordamos la tarta de algún cumpleaños, nuestro perro o gato, nuestra madre, las fiestas cuando se reúne la familia. Recordamos los abuelos y los cuentos que nos leían así como las conversaciones con la familia durante la cena. Todos estos recuerdos nos definen como seres humanos. Lamentablemente, hay muchos niños en Bulgaria y en el mundo en general que carecen de ellos. Estos niños necesitan recuperar su infancia.

El 20 de noviembre de 1959 se queda en la historia como el día en que la Asamblea General de las Naciones Unidas proclama la Declaración de los Derechos del Niño. Como se indica en el escrito "*el niño, por su falta de madurez física y mental, necesita protección y cuidado especiales, incluso la debida protección legal, tanto antes como después del nacimiento*". La declaración dicta los principios sociales y jurídicos relativos a la protección y el bienestar de los niños con particular referencia a la adopción ya que tener una familia es un derecho básico de cada menor.

Instituciones y cuidado

En Bulgaria, las principales instituciones que vigilan y protegen a los menores son de la competencia de dos ministerios: el Ministerio del Trabajo y la Política Social (<http://www.mlsp.government.bg/bg/fmlsp2.asp>) con su Agencia de Protección del Niño (<http://sacp.government.bg/>) y el Ministerio de Justicia (<http://www.justice.government.bg/new/>).

El modelo de centros para niños que encontramos hoy en día en Bulgaria aparece bajo la influencia soviética durante la época comunista. Es la herencia pesada de un país totalitario en que se imponía la política basada en la idea de que el estado es capaz de cuidar y educar a los niños mejor que sus familias. Los centros especializados fueron creados por todo el país para acoger aquellos niños que por diversas razones no podían permanecer en el seno de la familia y en estos casos el gobierno se hacía cargo de ellos.

Esta política que duró más de 40 años dejó huellas profundas en la actitud y mentalidad de la gente en el país. Más de veinte años desde que empezó el cambio político, el cuidado institucionalizado en Bulgaria sigue siendo un problema sin resolver que no puede ser justificado solamente con el pasado totalitario. Falta una voluntad política hacia el cierre de dichos centros y su reforma y reestructuración que muchas veces se perciben como reformar el edificio y no apuntan hacia un cambio real en el modo de vida de los niños.

Los cambios económicos, políticos y sociales que acompañan la transición pusieron nuevos retos y profundizaron los problemas existentes. Algunos de los factores que influyen sobre la institucionalización son:

- Insuficiente oferta de servicios para niños y familias que correspondan adecuadamente a las necesidades de la población y una distribución irregular de los pocos existentes en el territorio del país.
- La falta de recursos que muchas veces es razón de exclusión social y abandono
- La falta de un sistema desarrollado de alternativas al cuidado institucionalizado, basadas en la comunidad
- Una percepción social excesivamente medicalizada hacia los trastornos físicos y psíquicos infantiles según cual la institución ofrece un mejor cuidado para estos niños

- Los cambios en los modelos familiares - madres solteras, niños fuera del matrimonio, madres menores, etc.

Así, los niños que se albergan actualmente en los centros provienen de familias monoparentales que no pueden cuidar de ellos (más de la mitad), familias sin trabajo, familias numerosas, abandonados por la familia con padres desconocidos, huérfanos (apenas 1 %) y con madres menores de edad (entran en más de una categoría). Más de la mitad de los niños que permanecen en los centros no tienen renuncia firmada ni son visitados por sus padres. Por tanto no todos que ingresan en ellos son candidatos a la adopción. Solamente niños a los que sus padres hayan renunciado legalmente serán propuestos para la adopción. En el año 2010 hubo un cambio muy positivo en el Código Civil que da la posibilidad de inscribir en el registro de adopción cada niño que no ha sido buscado por sus padres durante 6 meses.

Los centros son excesivamente medicalizados. Los niños viven en régimen de internado estando agrupados en distintos sectores atendiendo la franja de edad en la que se encuentran. El personal que trabaja allí hasta hace poco, era personal médico: pediatras y enfermeras principalmente. A raíz de las distintas reformas que se empiezan a llevar a cabo, los profesionales que componen el personal empiezan a ser también, pedagogos y psicólogos, pero numéricamente siguen siendo poco representativos. La idea de las reformas de los centros es convertirlos en lo más parecido a una familia numerosa para que los niños vivan en un ambiente más familiar y menos hospitalario.

La situación de los centros en la actualidad es muy precaria. Reciben un presupuesto anual de la Administración Búlgara muy bajo que no les permite hacer frente a los gastos mínimos indispensables para su subsistencia. Según datos de la Agencia de Protección del Niño, el presupuesto mensual para comida de un niño es alrededor de 25 euros. Todos los centros cuentan con las

donaciones de organismos internacionales y de las donaciones de los padres adoptivos.

La situación de precariedad afecta también la vida del personal de los centros. Hacen jornadas de trabajo largas y los sueldos son muy bajos. Muchas cuidadoras viven en situaciones límite y además es un trabajo poco valorado socialmente, incluso en algunos casos despreciado por ser las instituciones que se ocupan de cuidar a los búlgaros de “segunda categoría”, es decir, búlgaros de minorías étnicas, los gitanos y los de origen turco, población mayoritaria en todos los centros.

Hay un total de 127 instituciones especializadas de cuidado de niños en Bulgaria que en estos momentos albergan 5328 niños entre 0 y 18 años. Se dividen entre los siguientes tipos:

Casas de Cuidados Médico – Sociales. Estos centros son los antiguos “La Casa de la Madre y el Niño” (Dom Maika y Deté) que fueron renombrados en 2001 y están supervisados por el Ministerio de Sanidad. Aún así, el nombre más común y usado por el público en general sigue siendo el de *Dom Maika y Deté*. Los centros cuidan de niños en edad comprendida entre los 0 y los 3 años tanto sanos como con deficiencias. Existen casos de niños con deficiencias que permanecen en las casas hasta la edad de 7 años. Según las estadísticas de la Agencia de Protección del Niño (2011), en Bulgaria hay 31 centros con un total de 1995 niños. La distribución de los niños por centros puede variar bastante. Nos podemos encontrar con centros que albergan 50 niños y otros que llegan a tener 300. Los centros de mayor tamaño suelen tener una parte organizada como hospital infantil para atender a los niños de las poblaciones cercanas. La mayoría de estos centros están situados en ciudades grandes.

Según datos de la Agencia de Protección del Niño, en el año 2011 la mayor parte de niños que han dejado la institución han sido adoptados – un 31%,

seguidos por los reintegrados en la familia con 24 % y los que han regresado con familiares – un 2%.

Casas de niños, privados de cuidado parental. Son para niños entre 3 y 18 años. Actualmente hay 72 centros donde viven 2513 niños.

Casas de niños con deficiencias. Son dos tipos, unos que reciben niños con deficiencias mentales y otros - aquellos niños con deficiencias físicas. Ambos tipos reciben niños entre 4 y 18 años y actualmente acogen a 820 niños distribuidos en 24 centros. Según el informe de la Agencia de Protección del Niño en Julio 2011, en los centros siguen residiendo 429 personas mayores de 18 años que no están incluidas en el número anteriormente citado. Este año un casi 16 % ha sido instalado en familias de acogida y el mismo número ha sido trasladado en otra institución especializada. Los niños reintegrados en sus familias son 12 % frente a un poco menos de 10 % que han sido adoptados. No hay ni un solo niño que haya regresado con familiares.

Los estudios comparativos que la Agencia de Protección del Niño realiza periódicamente muestran que el número de niños albergados en los centros va disminuyendo pero aún así resulta que casi 5 niños de cada 1000 de edad comprendida entre 0 y 18 años viven en instituciones especializadas. Este hecho es la razón de muchas críticas hacia la República de Bulgaria de parte de observadores e organizaciones internacionales.

Desinstitucionalización del cuidado

A finales de 2009 se aceptó un documento llamado “Visión sobre la desinstitucionalización de los niños en Bulgaria”. La desinstitucionalización es un proceso de sustituir el cuidado institucionalizado infantil por cuidado en un ambiente familiar o más cercano al familiar en la comunidad que no se limita al simple hecho de sacar a los niños de los centros. Es un proceso de prevención de

ingreso de niños en los centros, creación de nuevas oportunidades para los niños y apoyo para las familias que tiene que ocurrir simultáneamente a muchos niveles:

- Trabajo con familias y especialistas del área social y otros sectores cercanos para prevenir el abandono y la institucionalización de niños con el objetivo de limitar y paulatinamente interrumpir el ingreso de niños en los centros así como apoyar la reintegración en las familias.

- Encontrar alternativas al cuidado institucionalizado

- Impulsar la adopción y el modelo de acogida con especial énfasis en el desarrollo de los servicios para niños entre 0 y 3 años. A modo de ejemplo según datos de la Agencia de Protección del Niño en el año 2008 – 674 niños han sido adoptados a nivel nacional de 2600 niños inscritos en el registro y 2700 solicitudes presentadas frente a tan solo 169 adoptados internacionalmente habiendo respectivamente 2445 solicitudes de adopción de extranjeros y casi 2000 niños inscritos en los registros de niños que pueden ser adoptados por extranjeros. España está entre los países con mayor número de expedientes de adopción satisfactoriamente cerrados, junto con Italia, Francia y Alemania. En comparación con estos datos, durante los primeros seis meses de 2011 se han asignado 162 niños en adopción internacional. Se nota un aumento pero aun así sigue siendo un número de casos resueltos muy bajo que se podría mejorar para realmente conseguir el objetivo que se busca.

- Despertar el interés de la sociedad hacia los niños que dejan las instituciones para su inclusión social

- Poner la familia y el niño en el centro de atención de todos aquellos que trabajan con menores

El resultado que se espera a largo plazo de esta estrategia es cerrar por completo los centros tal y como funcionan en estos momentos e impedir el ingreso y el cuidado de niños de 0 a 3 años en cualquier tipo de sistema residencial una vez acabada la reforma.

A modo de conclusión

Tomando en cuenta lo arriba expuesto, las ideas y hechos para mejorar la situación actual, se pueden resumir de la siguiente manera:

- Es necesario reformar el modelo actual de cuidado infantil
- La estrategia de desinstitucionalización aceptada el 24 de febrero de 2010 es un paso muy importante en la mejora de los cuidados de niños en Bulgaria.
- Ha habido cambios positivos en el Código Civil que dan la posibilidad de incluir en el registro de adopción cada niño que no ha sido buscado por sus padres durante 6 meses.
- Hace falta acelerar los procedimientos de adopción ya que el número de candidatos de adopción y los niños registrados es casi igual.
- Hace falta impulsar más las medidas preventivas y el sistema de acogida para que sea realmente alternativa a las casas especializadas actuales.